



## **El Capitán de Navío laureado, D. Joaquín Bustamante y Quevedo**

**El capitán de navío laureado D. Joaquín Bustamante y Quevedo**, nació en Santa Cruz de Iguña, Molledo, Cantabria, el 20 de mayo de 1847 en el seno de una familia de la nobleza, hijo de D. Luis de Bustamante y Basoco y D<sup>a</sup> Juliana de Quevedo y Maza. Y nieto de D. José Manuel de Quevedo Obregón, nacido en Santa Cruz de Iguña, el 24 de enero de 1780 (*Cruz de 1<sup>a</sup> clase de la Real y Militar Orden de San Fernando por R.D. de 5 de junio 1819, al distinguido mérito contraído en la Batalla de Guadalete*).

A los 12 años, el 11 de julio de 1859, con plaza de nombramiento Real, ingresó en el Colegio Naval, demostrando una notabilísima capacidad intelectual, y dos años después era ascendido a guardiamarina de 2<sup>o</sup> clase, el 13 de diciembre de 1861. Iniciándose así la singladura de uno de los más grandes marinos que ha tenido la Armada española. Embarcó en las fragatas Esperanza y Triunfo con la que, dado los problemas de España con Chile Perú y Bolivia, se le trasladó al Pacífico para integrarse en la escuadra. En esta campaña fue destinado a la goleta Covadonga y a la

fragata Resolución, participando en la toma de las Islas Chinchas. También embarcó en la Villa de Madrid y fue nombrado oficial del vapor Marqués de la Victoria.

El 2 de noviembre de 1864 regresó a la goleta Covadonga, fondeada en el puerto de Coquimbo (Chile) desde donde combatió a la poderosa corbeta chilena Esmeralda.

Dada la inferioridad de la goleta española, que contaba con solo dos cañones y 125 hombres, frente a la corbeta chilena, armada con 22 cañones y 400 hombres, fue imposible resistir por lo que el comandante del Covadonga ordenó hundir el barco para que no cayese en manos chilenas.

No se consiguió lo anterior y con mucho esfuerzo, los chilenos recuperaron el navío español. En esta batalla murieron 25 hombres y parte de la tripulación fue hecha prisionera. El oficial Bustamante fue herido y hecho prisionero en el Combate naval de Papudo que sostuvo con la corbeta chilena Esmeralda.

Ascendió a guardia marina de 1ª en 1865. Durante su cautiverio aprovechó su tiempo estudiando física y matemáticas, conocimientos que posteriormente tendrían una gran repercusión en su desempeño profesional.

El 25 de mayo de 1867 fue liberado y llevado a Valparaíso, a donde se trasladó, y posteriormente embarcó, en el mercante francés "*Casimir Lequellec*" con destino a "El Havre" (Francia). Desde allí navegó con la goleta Caridad hasta la ciudad de Ferrol, y desde esta ciudad partió a Cádiz.

Ese año navegó en diferentes embarcaciones y fue ascendido a alférez de navío. En 1871 es nombrado teniente de navío y segundo comandante de la corbeta Ferrolana.

En 1872 se le destina a Filipinas donde efectuó campañas hidrográficas en las costas de Mindanao y Davao como comandante interino de la goleta *Wad Ras*.

Aprovechando la vigilancia de estas costas, pobladas por piratas, efectuó levantamientos hidrográficos y cartografió las Islas Sarangani (Filipinas).

En 1875 es nombrado comandante del cañonero Mindoro en el que participa en acciones militares contra filibusteros, contrabandistas y hostiles

en los bloqueos de Jolo y Tavi-Tav (1876), en los desembarcos de Zamboanga y Paticolo en 1876, y ataques a los pueblos de Parang y Mabun, por los que fue recompensado con varias condecoraciones, y ascendido a comandante de Infantería de Marina.

Por sus muchas acciones militares cae enfermo y es repatriado a España. Vuelve a su casa y aprovecha para estudiar matemáticas superiores. Es nombrado segundo comandante de la comandancia de Marina de Santander.

En 1880 es nombrado alumno de la 1ª promoción de la Escuela de torpedos (minas) en Cartagena. A los 6 meses, su magnífico desempeño en el curso le supuso el nombramiento de profesor de esta Escuela y es ascendido a teniente de navío de 1ª.

Escribió un curso de electricidad e ideó un aparato de puntería para torpedos. También inventó un proyectil mecánico, reglamentó el servicio de torpedos y diseñó un telémetro para las baterías de costa.

Al cesar en la Escuela de Torpedos, tomó el mando del cañonero *Pilar* (1887) con base en Barcelona, con el que realizó una importante comisión de pesca por el golfo de Rosas. Al ascender a capitán de fragata (1888), pasó a la ayudantía mayor del Arsenal de Cartagena, donde compaginó su trabajo con estudios sobre alumbrado eléctrico, máquinas y calderas. Formó parte de la comisión para determinar cuál era el torpedo automóvil más conveniente para la Armada, y perteneció a la junta de evaluación del submarino *Peral* (1889-1890). y reglamentó el servicio de torpedos.

Era un defensor de los acorazados, y publicó sus "*Apuntes sobre material de Marina*" (1890), en los que comentaba los problemas de los viejos barcos de la Armada, lo costoso que resultaba su mantenimiento y preveía posibles desastres como el de 1898.

Nombrado comandante de la corbeta Tornado, en la que se ubicaba la Escuela de Torpedos, pasó a ser también su director (1890).

En enero de 1898, siendo capitán de navío, fue nombrado jefe de Estado Mayor de la escuadra del Almirante Pascual Cervera y Topete, que quedó bloqueada en Santiago de Cuba por la armada americana. Propuso

Bustamante una salida nocturna escalonada para evitar la pérdida total de la escuadra, pero ésta fue desestimada por el almirante al mando.

Como jefe del Estado Mayor de la escuadra del Almirante Cervera, al mando de las columnas de desembarco, fue mortalmente herido en el combate de las Lomas de San Juan, que tuvo lugar el 1 de julio de 1898, contra las fuerzas cubanas y americanas que atacaron la ciudad.

Destacó con gran valor en el combate. Muerto su caballo, siguió a pie arengando a sus hombres y continuando su avance a pesar después de haber sido herido de gravedad en el vientre.

Evacuado al hospital militar de la plaza, supo que su ataque había sido un éxito, ya que logró frenar el avance del adversario, al que llegó a causar más bajas de las que tuvo en sus propias filas.

Mientras convalecía en el hospital, la escuadra de Cervera fue destruida el 3 de julio al salir de puerto al intentar romper el bloqueo.



**Foto de Jerónima de La Rocha, con sus hijos Joaquín, Luis, Francisco y Jerónimo, en agosto de 1937 en su casa de Santa Cruz de Iguña.**

El capitán de navío, D. Joaquín Bustamante y Quevedo falleció el 19 de julio de 1898 a consecuencia de su herida. Sus restos mortales a solitud de su viuda, D<sup>a</sup> Jerónima de la Rocha fueron llevados a España en el crucero Conde de Venadito, junto con los del Almirante Cristóbal Colón, y fueron depositados en el Panteón de Marinos Ilustres en San Fernando, Cádiz. Panteón que fue inaugurado en 1870, tras haber sido ordenada su construcción por la Reina Isabel II. Hoy en 2023, se cumplen 153 años de su existencia.



Mausoleo del laureado capitán de navío Bustamante.  
(Panteón de Marinos Ilustres).

Por sus trabajos y acciones militares había recibido diferentes y muy importantes condecoraciones; En el Pacífico, donde fue herido y hecho prisionero, fue recompensado con la Medalla de Campaña y la Medalla de Sufrimientos por la Patria. Por su actuación en Filipinas recibió una Cruz al Mérito Naval con distintivo rojo. Por la invención de la mina conocida con su apellido, el telémetro para las baterías de la costa y el Reglamento del Servicio de torpedos obtuvo cuatro Cruces al Mérito Naval de 2ª clase con distintivo blanco.



También obtuvo la Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y, por su heroica actuación en el combate de las Lomas de San Juan de Cuba que le costó la muerte al servicio de la Patria, a título póstumo (1900) se le condecoró con **la Cruz de San Fernando**.

Fue un gran militar, un gran inventor y un gran héroe al servicio de España, que ha dejado numerosos descendientes, entre los que se encuentran varios Maestranes, como El Coronel D. José Luis Esquivias Bustamante y sus hermanas, Inés, M<sup>a</sup> Ángeles, M<sup>a</sup> Dolores, y M<sup>a</sup> Victoria Esquivias Bustamante.

**Bibl.:** Enciclopedia General del Mar, Primer vol., pg. 849, Ediciones Garriga S.A., Madrid-Barcelona 1957. J. Cervera y Jácome, *El Panteón de Marineros Ilustres. Historia y biografías*, Madrid, Ministerio de Marina, 1926, págs. 98-102; “Caballeros Laureados de la Armada”, *Revista General de Marina*, n.º 188 (1975), págs. 659-666; *Enciclopedia General del Mar*, vol. II, dir. por José M.<sup>a</sup> Martínez-Hidalgo y Terán, Barcelona, Ediciones Garriga, 1982, págs. 397-398; *Gran Enciclopedia de Cantabria*, t. 2, Santander, Editorial Cantabria, S.A., 1985; pág. 37; C. Martínez Valverde, “Las Lomas de San Juan, de Santiago de Cuba, y el capitán de navío Bustamante”, *Revista General de Marina*, n.º 213 (1987), págs. 161-169; A. R. Rodríguez González, “Apuntes biográficos sobre don Joaquín Bustamante y Quevedo”, *Anuario Juan de la Cosa*, vol. VI (1988), págs. 113-140; A. R. Rodríguez González, *Las campañas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas*, Madrid, Aguilar, 1998; M. González Gañibano, *Génesis de los Bustamante. Biografía de Joaquín Bustamante y Quevedo*, Santander, Caja Cantabria-Ayuntamiento, 2000; J. I. González-Aller Hierro, *Catálogo-Guía del Museo Naval de Madrid. Tomo II*, Madrid, Ministerio de Defensa- Armada Española, 2000, págs. 262-263; F. González de Canales y López-Obrero, *Catálogo de Pinturas del Museo Naval. Tomo III*, Madrid, Ministerio de Defensa-Armada Española, 2000, págs. 64-65; M. Fernández Martínez, *El Panteón de Marineros Ilustres*, Madrid, Escuela de Suboficiales de la Armada, 2002, págs. 68-69.-Marcelino González Fernández

